

PERITAJE DE LOS SELLOS DE Y1/4 DEL CORREO INTERIOR DE LA HABANA. PRIMEROS SELLOS SOBRECARGADOS DEL MUNDO



Carlos Echenagusía García
(Académico de Número)



Los sellos habilitados para el correo interior de La Habana, son junto con los Habilitados por la Nación (1868-1869), y los de Puerto Príncipe (1898), los más falsificados de todos los sellos cubanos. Estos sellos habilitados “Y1/4”, son curiosamente los primeros sellos habilitados y sobrecargados del mundo y uno de los primeros falsificados.

Hay varios conceptos básicos que deben tenerse en cuenta primeramente para conocer la rareza de esta emisión:

1. La tirada fue exclusivamente de 200.000 ejemplares. Teniendo en cuenta que los pliegos tenían 170 sellos, debo suponer o que faltaron 30 sellos o por el contrario la tirada sería 200.140 sellos; es una teoría, pero debemos aceptar la cantidad de 200.000, como está acreditada en los registros de la época.

2. Los sellos existentes en el momento de su habilitación, que fue realizada en la propia ciudad de La Habana, no satisfacían la cantidad que debería ser impresa y hubo de tomarse una cantidad de pliegos de la segunda remesa recibida en septiembre de 1855, que son los rarísimos color rojo naranja, o color “ladrillo” como me gusta apodarlos. No ha sido posible encontrar ningún dato que acredite las cantidades de sellos de este último color que fueron sobrecargados, pero comparando las cantidades existentes que se han podido ver del color carmín y el rojo ladrillo, podría asegurarse que el porcentaje razonable estaría sobre

un 80% impresos sobre los sellos de color carmín y un 20% sobre el rojo. Esto daría un índice de rareza que los naranja valen 5 cinco veces más en sentido general que los de color carmín.

Cito un párrafo de *El Correo Local de La Habana* de José Luis Guerra, Aguiar, publicado en 1977.

“Una vez terminada la habilitación fueron ingresados en la Superintendencia el 15 de Noviembre la cantidad de 100.000 sellos amparados por el comprobante número cuatro y dos días después, es decir el 17, los otros 100.000 mediante el comprobante número 5⁽¹⁾.”

“Si tomamos en cuenta que la cantidad de sellos de dos reales recibidos de la península hasta esa fecha fue de 174.250, en color carmín el 21 de abril y 340.000 en rojo ladrillo el 13 de septiembre⁽²⁾, se deduce que la cantidad de sellos recibidos del color carmín mencionado no alcanzaba para realizar la habilitación de los 200.000 efectuada, máxime cuando durante ese período de tiempo se consumió parte de dichos sellos en el servicio de certificados.”

Hasta aquí la cita.

La aceptación que en la población de La Habana, tuvo este novedoso servicio para el correo de la ciudad hizo que, en 1860, esta vez fuese necesario una nueva habilitación de sellos, sobre la emisión en papel mecánico de 1857, al haberse agotado totalmente las existencias de sellos sobrecargados en 1855.

3. Todas las sobrecargas, tanto las de la “Y” fina, la más común, como las “Y” gruesas, fueron impresas juntas en un mismo molde. El bloque mayor que se conoce de los sellos de esta emisión perteneció a la colección de Buenaventura Cruz Planas, y se encuentra en los fondos del Museo Postal Cubano. Es un bloque de 12 sellos perteneciente a las tres últimas filas, con margen inferior. Si se tiene en cuenta que entre un 70 u 80 por ciento de las sobrecargas encontradas, tanto en sellos color carmín como en sellos rojo ladrillo, son de sobrecargas con la Y estrecha, se deduce que solamente un 8% de los sellos del total de la tirada son Y gruesas en color ladrillo.

La verdadera expertización se basa en lo siguiente:

Teniendo en cuenta la fabricación del papel de los sellos, que fue de forma manual, presenta un grosor muy superior al papel de fabricación mecánica (emisión de 1857); y las rugosidades que el propio papel tenía por esa característica, al recibir la presión del metal de la sobrecarga tipográfica hace que el metal deje una huella, por no decir casi un surco en las áreas horizontales de la habilitación, detalladas en las imágenes de las figuras 1, 2, 3 y 4, y un desplazamiento de la tinta hacia los bordes del metal. La casi totalidad de las sobrecargas presentan la barra de la fracción con la parte izquierda más gruesa, seguramente por un defecto de inclinación en ese lado hacia abajo de esa sección de la barra, que produce una mayor penetración y a la vez mancha más de tinta por la presión hacia esa parte.

Tipo I. “Y” estrecha (Tipo Ia)

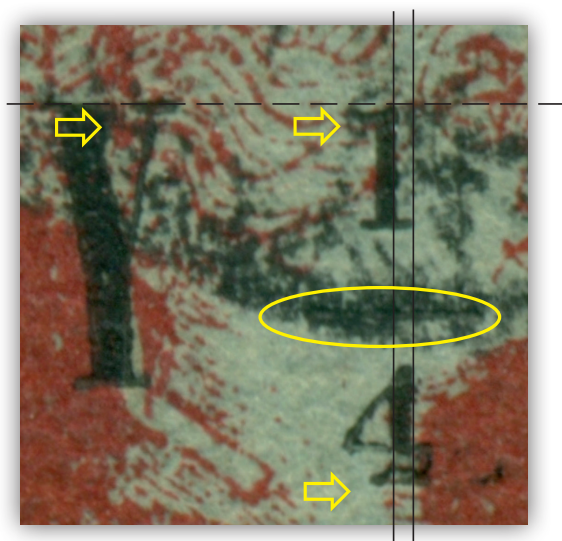


Fig. 1. Trazos horizontales profundamente marcados en la pulpa del papel, en ocasiones visibles en el reverso del sello.

La barra del quebrado penetra más en el papel hacia el lado izquierdo y lo hace aparecer más grueso. Sobre sellos usados aparenta estar impresa después del matasello, por la profundidad del surco. La tinta es de color negro opaco, nunca con brillo, y en ocasiones con algunas fallas de tinta o con transparencias.

Tipo I. “Y” estrecha (Tipo Ia)

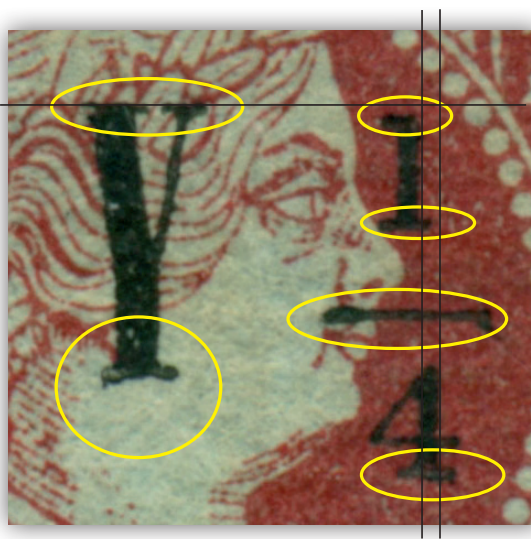


Fig. 2. Trazos horizontales profundamente marcados en la pulpa del papel, en ocasiones visibles en el reverso del sello. La base de la Y, ligeramente curvada en algunos ejemplares, en otros es recta, apreciable solamente con mucho aumento. La barra del quebrado penetra más en el papel hacia el lado izquierdo y lo hace aparecer más grueso. La tinta es de color negro opaco, nunca con brillo, y en ocasiones con algunas fallas de tinta o con transparencias.

Tipo I. “Y” estrecha

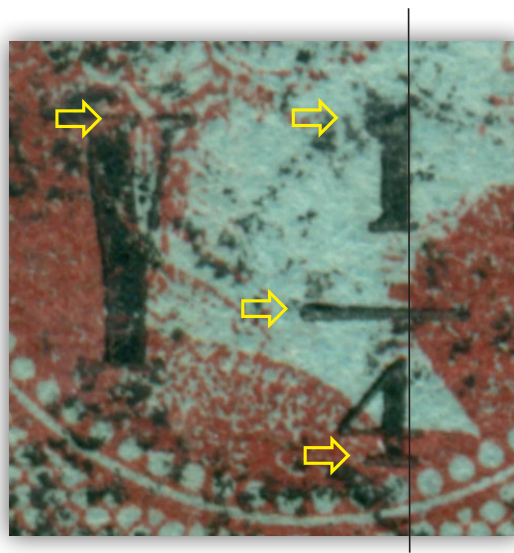


Fig. 3. Esta es la sobrecarga tipo I, donde se alinean verticalmente el “1” y el “4” del quebrado. Es una variedad no reportada con cifra “1” gruesa, que inclusive sobresale mínimamente hacia la izquierda comparada con la cifra “4”. Se pueden observar claramente la profundidad de todos los trazos horizontales de la “Y” y los del quebrado, así como el mayor grosor de la barra hacia el lado izquierdo.

Tipo II. "Y" abierta

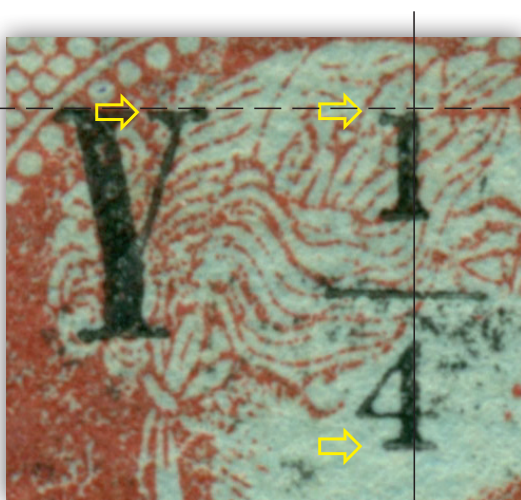


Fig. 4. Esta es la sobrecarga tipo II, donde se alinean verticalmente el "1" y el "4" del quebrado. Se pueden observar claramente la profundidad de todos los trazos horizontales de la "Y" y los del quebrado, así como el mayor grosor de la barra hacia el lado izquierdo. En este caso, la impresión es menos fuerte, pero la incrustación del metal sobre el papel es evidentemente visible.

Tipo Aracil

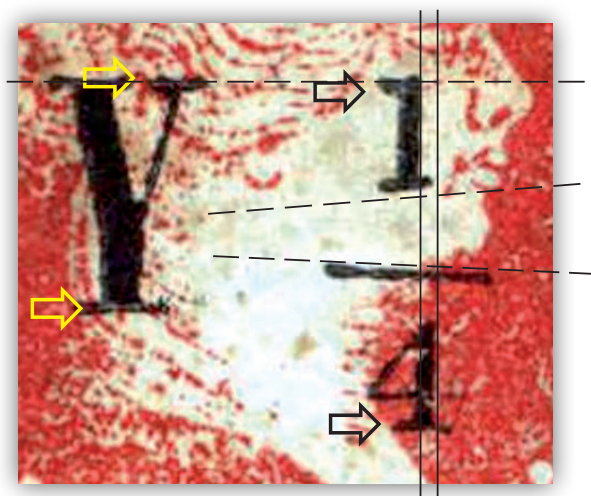


Fig. 4a. Esta es la sobrecarga tipo II, (tipo IIa) donde las cifras del quebrado se distancian en la vertical, pero con una variedad "accidental" y que hasta el momento es la única vez que es reportada. La base de la cifra "1" está inclinada hacia arriba en la parte derecha, fácilmente visible, en tanto la barra del quebrado lo está ligeramente hacia abajo en esa misma parte. Lo indicamos con líneas de quiones para ver mejor. Por lo demás se pueden observar claramente la profundidad de todos los trazos horizontales de la "Y" y los del quebrado, así como el mayor grosor de la barra hacia el lado izquierdo.

La base de la pata central de la "Y" es algo arqueada hacia abajo, pero sólo perceptible con un buen aumento.

Existen, por supuesto, muchas variedades de impresión, tratándose de 170 tipos movibles, actuando sobre un papel no uniforme; sin embargo, las características señaladas son inalterables y sólo las poseen los sellos legítimos.

No existen falsos postales; todos los sellos falsos conocidos son filatélicos.

Aunque normalmente se ha dicho que esta serie está compuesta de cuatro sellos, lo que es cierto, también existen muchas variedades de composición como son el desplazamiento de la cifra "1" de la fracción con relación al trazo vertical de la cifra "4", aspecto que se observa en las variedades que se encuentran detalladas en las páginas anteriores.

Estudio del bloque de seis sellos usado de la Y 1/4; peritación

En ocasiones aparecen piezas que por su rareza deben ser expertizadas; es el caso de este bloque de seis sellos usado del "Y 1/4" en color carmín. Cuando me lo trajeron para su examen, contaba con dos certificados de autenticidad.

Sin embargo, lo primero que ofrecía una duda considerable es que la utilización de un bloque era totalmente innecesaria ya que el uso para el pago del correo Interior de La Habana era suficiente un solo sello, independientemente del peso que pudiese tener la carta.

Este estudio que reproduzco, sirve de guía para analizar algunos aspectos desconocidos, inclusive para los expertos que certificaron su legitimidad.



El estudio detallado se desarrolla a partir de la página siguiente. Se ha numerado de izquierda a derecha en parejas horizontales:

1 - 2

3 - 4

5 - 6

Claves de comparación en dos parejas genuinas.

Fig. 1. Dos parejas diferentes de “Y 1/4”. Fíjese que tienen las mismas características en alineamiento, las mismas medidas, e iguales las cifras, y lo principal es, independientemente de que existen quebrados desigualmente colocados el «1» y el «4», que los números tienen el mismo tipo.



Sello 1



Sello 2



Colocando la coincidencia vertical de la Y del ejemplo anterior, sobre éstas del bloque se produce una diferencia indudable, además en las cifras muchísimo más notable.

Sello 3



Si colocamos la línea del quebrado en horizontal, se aprecian las siguientes diferencias de una sobrecarga normal: el "I" inclinado a la derecha y lo más notable -que sucede en todos los sellos del bloque-, ver en la página siguiente.



Tipo I



Tipo IA

Tanto en el tipo I, como en el tipo IA, las líneas horizontales del "I" son ligeramente inclinadas hacia abajo en la parte izquierda; existen dos tipos definidos de "I", pero no tan rectos superiormente como los de este bloque. El regreso de la barra del quebrado siempre es más notable hacia la izquierda, no a la derecha. Los "4" no se tupen.

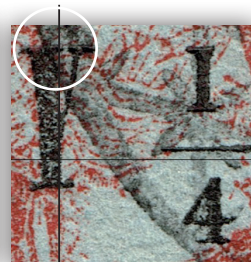
Sello 4



El 4, recto en la parte superior, NO existe (ver más detalles en la página siguiente).



Viendo las "Y", (lo que no ocurre en los sellos auténticos)



Sello 5



Sello 6



Teniendo la barra del quebrado recta como comprobación, las "Y" están ligeramente inclinadas, yo creo que son diferentes a las originales pero por poco. Esto se evidencia en que las líneas verticales que se trazan tocan la barra horizontal de la "Y" en la parte derecha del tronco principal, en lugar del borde izquierdo del brazo derecho, que serían las "Y" genuinas, ver el detalle en la página siguiente de este estudio.

Sello 1

Emborronado y base imprecisa y angulada

Sello 2

Emborronado y recto en la parte superior

Sello 3

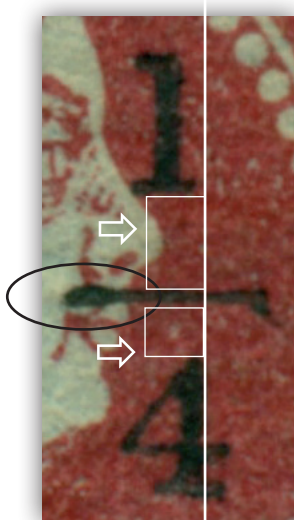
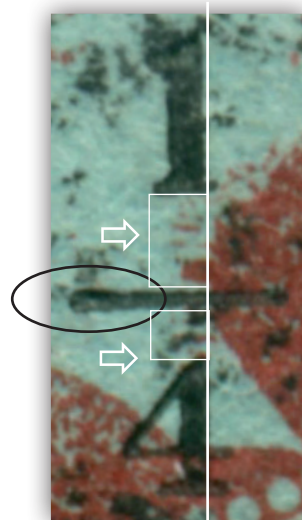
Línea central termina en en cuerno, base muy gruesa y corta

Sello 4

Recto en la parte superior base angulada

Separación de cifras del quebrado

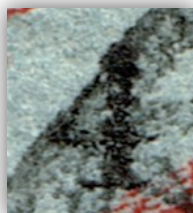
Sobrecargas auténticas escogidas para la peritación

**Tipo I. "Y" estrecha****Tipo I. "Y" estrecha (Tipo Ia)**

En los sellos auténticos y en los dos tipos de alineación de las cifras del quebrado, siempre la barra esta más cerca a la cifra "4" que al "1" y la barra por lo general hunde a la izquierda y es de apariencia más gruesa (esto es muy determinante) y tanto que debe de verse la huella por el reverso del sello.

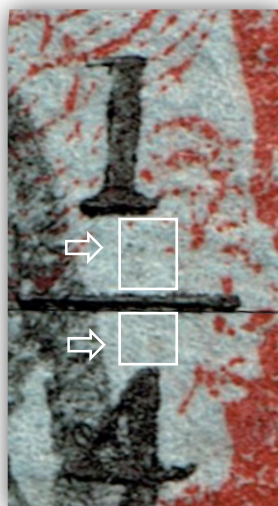
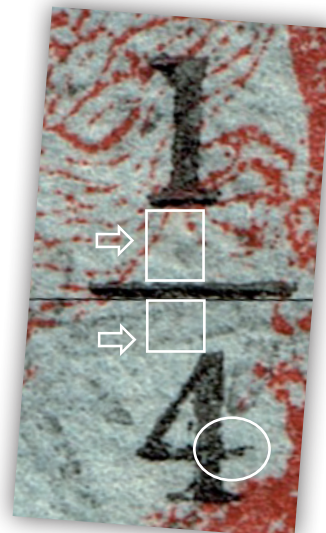
Sello 5

Emborronado y base imprecisa y angulada cifra gruesa y sin embargo en este sello se ausenta casi totalmente la "Y", (ver mi nota al final)

Sello 6

No hay presión de la sobrecarga, y en los otros sí, lo que demuestra una sobrecarga realizada por secciones, si además se tiene en cuenta que no es posible encontrar dos sobrecargas (sellos 3 y 4) inclinadas y las demás rectas.

(Ejemplos del bloque de seis)

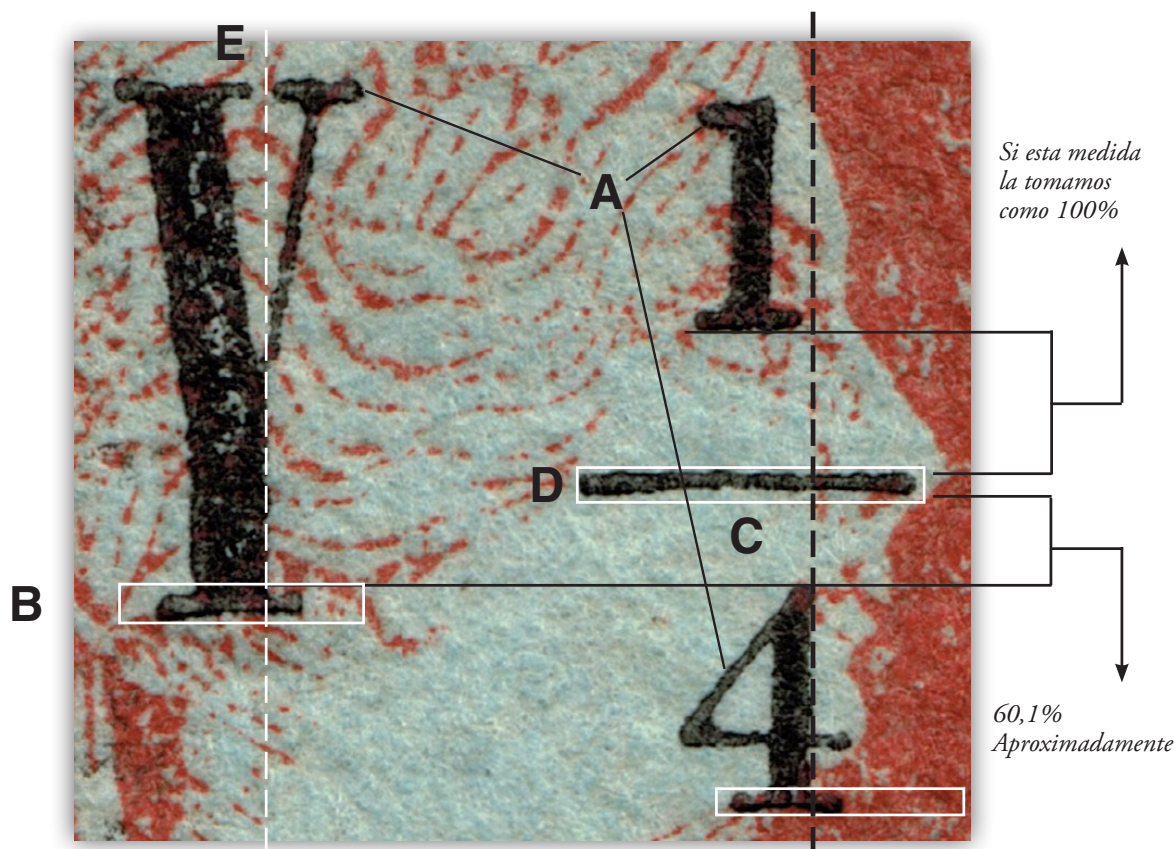
Sello 3**Sello 4**

Cifras «4» de tres sellos auténticos escogidos para comparación



Como puede apreciarse, la cifra es muy uniforme y generalmente muy limpia en su impresión, con presión sobre todas las líneas horizontales del quebrado y que por desbordamiento de tinta hacia sus extremos siempre produce un regreuso hacia sus ángulos y extremos, ver línea central horizontal a la derecha que es muy evidente.

Ejemplo de sobrecarga auténtica y sus características principales (tipo I, el más común)



La tinta es negra, MATE, no debe tener apariencia de brillo nunca, salvo mínimo reflejo en las partes de la hendidura y al comienzo el regresamiento de la tinta hacia afuera, pero que debe de ser casi imperceptible.

- 1 - Al ser el papel rugoso y grueso, por su confección manual, la sobrecarga debe penetrar en la pulpa del papel, y esto sobretodo, en los razgos horizontales de la "Y" y las cifras del quebrado deben producir el efecto de desplazamiento de tinta la exterior (A), dejando la huella del metal transparente casi en un 50% (B), pero además estas líneas producen un efecto de arco en sus bases, en el caso de la línea del quebrado (C), ésta se hace gruesa más a la izquierda que a la derecha (D).
- 2 - Un trazo sobre el borde exterior del tronco de la Y, tocaría imaginariamente SIEMPRE por el extremo izquierdo del trazo horizontal superior de la barra fina de la Y, (E).
- 3 - La separación de las cifras del quebrado con relación a la barra horizontal es desigual, eso ya lo expliqué en la página anterior.

En mi opinión, este bloque es un falso extremadamente peligroso, pues tiene una buena factura, sobre todo que de forma independiente, los sellos que numeré 1 y 2, traerían una buena duda a cualquier especialista, pero en su con-

junto quedan disipadas muchas dudas. Tienen en varios sellos una presión y desplazamiento de tinta muy similar a los originales, la disposición de las cifras es también muy parecida a la original, no así la propia tipografía que varía considerablemente, inclusive de la Y, pero esos detalles lucen casi imperceptibles por el tamaño de la sobrecarga, una resolución de 2400 pp. que he utilizado y sobreposición de imágenes me han ayudado a ver esos detalles.

El sello con ausencia de la Y, aún con su pequeñas presencia, NO EXISTE, es una falla de impresión pero no de las impresiones genuinas, de los que se conocen algunos miles de sellos; las colecciones de Antonio Barreras, Buena-ventura Cruz Planas, Diena, Prats, otros grandes estudiosos y coleccionistas, inclusive del Museo Postal Cubano, con cuyo director J.L. Guerra Aguiar trabajé en la edición de todos los Cuadernos del Museo Postal, no han aparecido ningún sello de esa característica.

Se conocen cartas con dos sellos, que son muy raras, por la clara disposición y utilización del correo Interior de La Habana, que especificaba que sólo un sello era necesario para el franqueo independientemente del peso de la carta. Estos usos se produjeron casuísticamente por falta de sellos de medio real,... se conocen dos bloques usados de cuatro sellos quizá de uso filatélico, pero un franqueo

de 1 y medio real, que es la suma facial del bloque de seis no era habitual en los portes de la Isla, para lo que había suficientes sellos de 1 real y de medio real.

Por otra parte, una sobrecarga por medio de molde tipográfico, con tanta presión que marca el papel, no puede producir ausencia de la sobrecarga parcial en un sello y emborronadura de tinta en otros.

Un molde tipográfico, de tipos independientes, no puede producir inclinaciones en unos sellos y en otros no.

Estudié en los seis sellos la característica del "4", por ser evidentemente muy clara para definir su desigualdad entre unos sellos y otros, y también amplié el "4" de cuatro sellos diferentes, en los que se aprecia la uniformidad de la cifra, para ver su aspecto.

NOTAS

⁽¹⁾ Archivo Nacional de Cuba. 1855. Gobierno Superior Civil, legajo 824, No. 27623.

⁽²⁾ Del libro *Papel sellado, pagares y bulas* de 1855.

Existencia de sellos en La Habana en 17 de noviembre de 1855. Noviembre 15. Me son de cargo cien mil sellos de dos reales habilitados en esta fecha para los de a un cuarto de real, según comprobante

núm. 4.....
100,000

Noviembre 17. Idem idem, habilitados para los de a un cuartillo, comprobante núm. 5
100,000



EXPERTISING THE "Y1/4" HAVANA LOCAL MAIL STAMP

By CARLOS ECHENAQUÍA GARCÍA

The surcharged stamps for Havana's local mail (1855), together with the *Habilitados por la Nación* (Overprinted by the Nation) (1868-69) and the Puerto Príncipe provisionals (1898) are the most largely forged Cuban stamps. The "Y1/4" is also the first stamp reauthorized and surcharged of the world, claims the author. Only 200,000 copies of these stamps were overprinted. However, the stamps of the January 1855 issue available at the time of the overprinting, which took place in Havana, were insufficient and it was necessary to take a number of sheets of the second batch, received in September that year –these are the extremely rare copies in red orange or "brick" colour. The author provides a series of expertise tips and reproduces the different known types of these stamps and their features.